

Prólogo

Se escribe, sí, "con la propia tinta /de nuestras entrañas". Pero fijate que casi no recuerdo haber escrito esos poemas que por momentos creo que siguen respirando. Se escriben sin darse cuenta. Se escriben solos. Como escribió Hernández: "Las coplas me van brotando / como agua de manantial". Y si no es así... bueno. Empecemos de nuevo. (...) Escribir es como decía el otro Hernández: "un penar dichoso"(...) "Bienvenida al gremio, a mi familia. Publica y aprende de lo publicado. Lee a los padres (...)y escribí."

*Fragmento de carta escrita por Héctor Yánover a Candelaria Rojas Paz
Buenos Aires, 12 de marzo de 1999*

DEDICATORIA---A quienes me rodean y sostienen con su ser, y estan en mi para siempre; a ellos , que creen, como yo, en que todo es posible con esfuerzo y dedicación, aunque lleve el tiempo que fuera, y que lo más enriquecedor de cada meta es el aprendizaje que brinda cada paso transitado por ese camino, desde el principio hasta el último segundo antes de llegar a ella. A Mario Tapia por poner en la impresión su tinta y su hoja ,las del alma.

A mi hijo, estímulo primero y fundamental para construir caminos nuevos de profesión y de vida.

Sueño

Sueño que soy la palabra errante,
el silencio desprolijo,
la sed de una gota escrita,
la travesía misma,
de transmutar en lo blanco.
Sueño el poema
mientras él me sueña.

Palabras

Como moras maduras
caen,
revientan,
estallan dulzor
contra el piso
y manchan de negro la hoja.
Es una tinta de vida
muriendo,
desprendida del tallo.
La semilla
germina
en los ojos
de quien lee.

El hombre y la gota

Qué tristeza me da
la gota que se desliza
lentamente
por el vidrio
transpirado
de la ventana.
Parece
como yo
intuir
su irremediable final.

Balance

He sido feliz.

margarita en vuelo.

Desparramada sapiencia de lo simple,

deshojada en el vendaval,

dispuesta a las urdimbres del paisaje.

El amor estacionario y florecido.

La nuca luminosa del pasado me sonrío.

No hay año nuevo sino pectorales en copla,

retumbo impactando en las gotas de lluvia

en plena caída frente a mis ojos.

No hay lamentos.

No hay futuro senil.

Hay, tus huellas digitales pequeñas,

tus misterios escondidos en la herencia,

tus mañanas que me harán decir

que he sido feliz,

mientras tu mano crece

y crezco en felicidad cuando te suelto

y festejo este final de ciclo

de las praderas en tu piel

reproduciéndose infinitas.



Existencia

Todo este universo
está abriéndonos las alas del encierro.
Dichosa la mosca
que vuela sobre las tumbas
y no distingue
entre una gota de rocío
y la lágrima de la sombra.

Adán, Eva y Dios

“¡Claro está!...
Ni él ni ella
saben
lamerse solos las heridas!”,
dijo Dios,
con una mínima sonrisa,
los ojos empapados
y la lengua ensangrentada.
Nadie sabe aún
si era de ellos
o de él mismo
ese rojo inconfundible.
Solo sé
que a veces
lo escucho
aullando como un perro.

Post mortem

Crujir de la gota
en la mansedad de los párpados.
Las palabras que no diremos
ni el credo que antecede
cualquier infierno.
Bravura del ser,
cruz y ocaso.
¿Quién sabe qué fue primero?!
En las horas tiasas,
el perdón,
la lanza,
las espinas
no duelen,
sucumben al infinito de lo áspero,
la costra de Dios
que apenas se mece sobre la carne.



Musgo en la piedra

La sed
estalla en grietas.
La vida
escarba,
arrancándose uñas,
hasta encontrar
la lágrima
de la piedra.

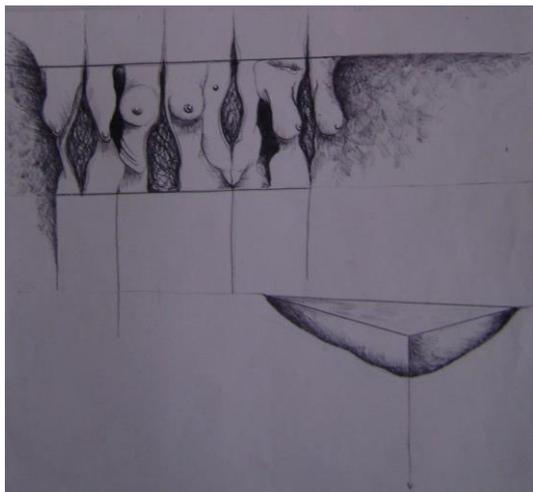
Insomnio

Apiadarse de las costas
del propio nombre.
Maremoto feroz y exacto
del insomnio
desbaratando los vestigios
de la arena
que cae
sobre la yugular del tiempo.

Apenas el ser
naufragando
en la noche.

8 de marzo

Me urge la ceniza,
y el fuego aún no se ha apagado.
Aún hasta hoy los vientos
desparraman telas y piel en polvo
sobre las cornisas del hombre.
Carbonilla en el lagrimal.
Huelo el día...
flores y carne quemada.
Vulva. Pechos. Útero. Sólo signos.
No existe día alguno para ellos...
y soy también ellos.
La humanidad se nombra
cuando sabemos apagar
el ardor de lo tremendo.
En mí solo hay conmemoración
de aquellas cuarteadas manos
abriendo una puerta para entrar
y quedarse
en nombre del mundo.



En la villa

Hablo de huerfanitos
cortados en suburbios,
de frutos inmaduros
de la esquina jubilosa
y movidita,
de la santa cumbia
y la procesión pagana.
Agrietado de seres de humo y tiza,
condeno al paredón
a los yugos,
blasfemo contra la ausencia
de gobiernos que nunca llegan.
Salgo al retumbo de mi queja,
lamo mis heridas.
Ladro
y ladro
y ladro
y entonces...
viene el poema.

Vértigo

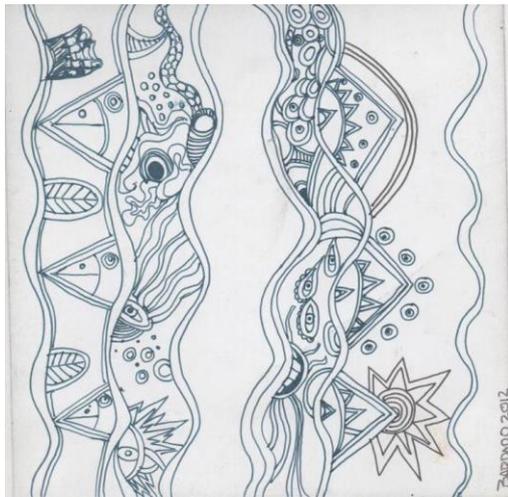
La negrura besando el precipicio.
La tarde echaba luz
sobre las esquinas
del preámbulo del salto.
Nadie vio
a la paloma
trazar libertad
en el aire desmembrado.
Solo quedó el blanco...
y yo,
con la altura y el vértigo
abrazándome la espalda.

Por la memoria, la verdad y la justicia

No habrá palabra
que muerda la lengua
tanto como la ausencia...
solo el corazón,
su mudez en paro cardíaco constante.
Habrá que transitar en luz
la ranura de la herida
para encender cualquier filo abierto
y que la sombra no se instale en el hueco.
Solo así podremos nombrar
el latido que nos falta.

Venas

Tubitos de mi carne.
Pequeñas nervaduras que se abren en mi espacio de adentro.
Ríos que no llegan a ningún mar,
sino a un universo de agua roja en maremoto constante.
Minima evidencia
de la herencia de lo que somos
desde los que fueron.
Tomo pastillitas desde mis cuarenta...
pero han aparecido trombosis en flor
para el cementerio de ausencias
que son heridas en la sangre.



Tortuga

Es dura la edad de su piel.
En la ranura de la arruga
guarda
profundidades incontables.

Roca abierta
que habla del big bang
a plena luz
expandiéndose
sin caparazones
apretando la finitud del ser...
Tal vez esté nombrando al hombre.

La costra

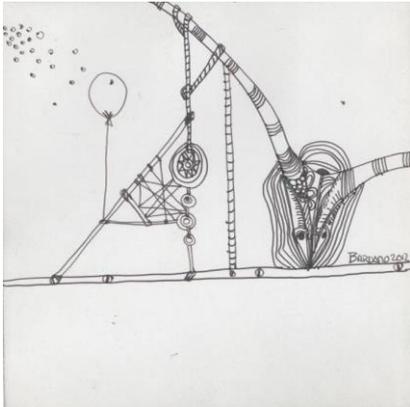
Muerde la herida
hasta que la herida desaparece
o nosotros
desaparecemos
de tanto dolor.

Descanso

Murmuro
 rezo
 reposo mi almita.
Sentada la mirada
en el codo
de este espacio...
Recuento canciones desprolijas
en el cadáver
 de mi espejo.

Infancia

El globo llevaba aire.
Como yo
y como cada niño
de este mundo.
La piel tersa.
El vuelo atado.
Una maquinaria compleja
sosteniendo el juego.
El viento meciendo los sueños
los por qué
los dientes de leche
el equilibrio puesto a prueba.
Esa certeza
intacta
del nudo bien atado...
los pies colgados de la hamaca
sin tener una mínima idea
del abismo.



Sobrevivir

Mutilar de a ratos
la palabra...
Deshuesar al silencio
para sobrevivir
al poema.

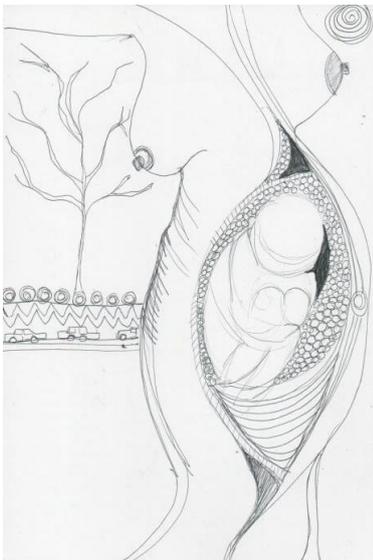
Eva y la manzana

Eva tiene adentro
un paraíso donde llueven
agujas de agua.
Una vez por mes
la tormenta
le quiebra los pies a la muerte...
Sentada sobre las caderas de Eva
solo le queda destapar el abismo
para dejar que la sangre caiga
para no ahogarse.

Adan lame y fornicación con serpientes.
Eva sangra las heridas
con la angustia en el vientre.
La muerte aun
come manzanas y corazones
y no quiere morir.

Hijos

Columpios en los pechos
que esperan duendes infantiles
columpiadores de óxido de útero.
Contaremos subibajas
de cordón umbilical
para vestirnos de aguas claras
y mantos amnióticos.
Serán las huellas
de las hojarasca
aferradas a nuestros pies
que besarán mi ombligo y tu sien
cuando el viento
venga a buscarlas.



Despertar

Órgano que late luego de invernar.
Témpano derritiéndose en tu boca.

Naturaleza exquisita
abriéndose paso.
Parir de nuevo el corazón.

El día amanece
detrás de tus ojos.

Conocerte

Voy a contemplar

Los pedazos de tus pies

Para conocer

Los caminos que te nombran.

Máscaras

Ella
le dirá quien le mordió
el pedazo que le falta...
le contará su estupidez de pies helados...
naufragará
en las esquinas rebalsadas
de todos sus demonios...
le cantará los nombres de sus hijos.
le ofrendará
la desnudez de su cintura.
Ella creará
en la criatura que nunca ha sido.

El la besará entonces
con las máscaras desechas...

Con el acero hambriento
marcará una línea en su yugular
subrayando el adiós.

...No habrá homicidio.
Un hombre
se quitará entonces
el circulo de oro
atorado
en su anular.



Sueño húmedo

Dormito.
Espasmos
sonámbulos.
Un crujir afrodisíaco
se escapa de mi garganta
abre puertas
mensajes
sobre la sábana de mis ojos
donde se cruzan infiernos
de putas angelicales.
Resabios de un volcán de tinta blanca
surcan sobre la piel
la huella de un camino
que atraviesa de punta a punta
la quebrada de mi pubis,
paso lento y cansado,
procesión fúnebre
de ciento cincuenta mil
microscópicos pedacitos de mi mismo .
Escribo con los jeroglíficos
de un mago
en inconciente trance.

Ya en la quietud
el eco de tu cuerpo
me despierta
con un vacío derramado.

Cartografía

Leo en tu espalda
instituciones,
Cartografía molecular
a cielo abierto.

Desde vos

Vengo desde vos
con estos pedacitos tuyos
a quedarme quieto
con el espanto del mar
atravesando la palabra.

Detalle

Días bebidos
por el detalle
de tu pelo
que viene
en el ahogo de la noche.



Quizás...

Supo el filo besar la piel.
Hundirse lentamente
abrirse paso
sobre la carne
sin dolor.
Tatuaje incoloro.

Quizás esté hablando de amor,
de las huellas
fantasmas
de toda herida.

Fusil

Mordernos la carne desde adentro,
pedirle a los rincones
que nos respiren la sombra.
Después
revolcarnos
en los amaneceres diluviados de nuestros ojos
y morirnos
de amor
fusilando a besos
la desgracia.

Mudanza

Clavo duelos
sobre la desnudez de mis paredes.
Decoro siglos de ausencias
con muebles mudos
que solo desbordan el espacio...

Con tu cabello atorado
en el peine
que quedó
transitando escollos
de mi nuevo espacio
he mudado migajas
de la muerte.

...y la casa aún vacía.

Rastros

Los rastros de una mujer
crujen desde mis ojos.
La pequeña dentadura
de una lágrima
puede desgarrar
cualquier párpado.

Para olvidarte

Clavaré
la palabra *ausencia*
en medio de la frente amplia
de tu nombre escrito.
Quedará ahí,
balanceándose levemente,
colgando en el almanaque
y será ésa
la estampa de mi corazón
ahorcado.

No me busques

No hay nadie en casa.
Mis ojos
han salido a parir
un manantial de olvido
bajo el manto de la noche.

En celo

Ni siquiera dejarnos la piel.
Ser solo la caverna
y el aire fresco del roce mínimo de bellos erizados.
Dejar que el rugir de la sombra profunda
convoque al alfarero y al fuego.
Urdimbre
Dedos
Quebrada
Liquen
Lluvia torrencial
deslizándose en el umbral de la cueva.
Solo un hueco
vestido de convulsiones.
Temblor desgarrando el gemido
desde la raíz.
Despojados los dos
de telas o selvas tropicales.
Solo el barro
empastado entre lo blando y la piedra.
Nada de donde agarrar el corsé de los poros.
Deshumanizarnos.
Transgredir el sexo mismo,
ser otros,
animales que se miran a los ojos
y saben que no saben.
Improvisado gozo.

El beso

Abrimos una cueva mínima,
donde la luz habla
un idioma húmedo.
Nosotros despiertos
en cada partícula de saliva,
despojados de sentido alguno.
Mudez que lo explica todo...
o simplemente abre
incógnitas infinitas.

Huérfano

No tengo edad para andar contando
astillas encendidas incrustadas en la torta
ni huecos desordenados
para el placer de mi terapeuta.

Voy

con el ombligo abierto
nudo imperfecto en la punta de aquel corte.

Ni las moscas hacen nido allí
donde hubo otro nido.

No es que me llore

yo se que un hombre no debe llorar...

Paradoja del mal parido,

a moco tendido goteando lagunas blancas,
medanales de sal desde los ojos .

Supongo que aquel corpiño
tirado en el piso

no tiene sabor

ni días venideros para la leche.

Supongo que te habrás ido

antes de que cante el reloj en punto.

No hay espacio aquí

ni aquí

ni aquí.

Solo hay demasiado vacío
para pedirte que te quedes a refundar lazos de amor
que no conozco.

No tengo edad ni ombligo
para darte árbol añoso y su herencia.
Solo se del esperma
embolsado ya
con su nudito bien cerrado
a la orilla de la cama.



Creer

Creer en los lapachos,
sabiendo que el perfume
es solo un *impasse*,
y el amarillo se hace olvido
cuando ya se ha ido
la estación de las flores.

La espera

Te espero
con la mirada
en duelo
con la puerta.
Su marco henchido,
un toro ensangrentado
frente a mí,
que espero
como un torero en guardia
con las vértebras apretadas
y los poros ahogados...
...Y no llegas.

Deseo

Interpretar el silencio
que me quiebra el cuerpo
estallar en lluvia
los cauces del deseo.

No se

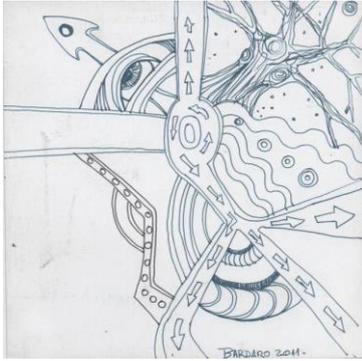
No se ni quienes somos.
ni a que sabe tu blanco
ni tu negro.
He mordido
a penas
tu palabra.
Sangramos.
Entre mosquito y murciélago
te busco el lado mas blando,
el tobillo mas fino.
Andamos encontrándonos
en esta ciudad
infectada y oscura
del poema en rabia.

Es que te extraño

No hay demonios
ni polleras largas predicando a mi puerta
ni el tallo pelado le pelea a las hormigas
ni el mar golpea olas en esa vieja postal
ni suena el timbre
ni la campana de la iglesia
ni hay fin del mundo
ni vino picado
no canta el pan
ni el gallo amasa credos al amanecer
ni se rompe el cielo
ni se cuaja la tierra.
Hay casilleros blancos en mis días.
Ni el crucigrama habla de mi
ni de vos.
Todo signo
empecinado
al olvido.

Ruta

Esta ruta de napas húmedas
y ocasos perdidos
roza el borde de tus pies
y se abren todos mis destinos.



Un cuento sin hadas

Dragón.
Fuego.
Cristal.
Quiebra.
Derrotado.
Retoño que se desarma.
Un caballero
a la deriva.
Final del cuento.
La bella
jamás despertó.

La solterona

Suele juntar duelos,
pedazos siniestros
que rompen su paisaje.
Una vela a San Antonio
larga un humito despiadado,
desvirga su respiro.
Ningún rincón besado.
Sus labios maldicen
los costados más cercanos
de aquel hombre.
Lámpara quemada
en su mesita de luz.
Vistiendo los pies del santo
repite plegarias en la oscuridad.
Desierto trasmutado
en las cuencas del cielo.
En esa habitación
llueve seco.

El amante

Atraviesa
el túnel
y ruge
sobre sus huecos.
Solo lleva
un vagón
vacío y desquiciado
deslizándose
en línea recta
sobre los andenes.
Un tren
sin estación
arremetiendo en el aire
de la noche.
Accidente fatal
en la portada del diario matutino.
Un pasajero incauto
ha caído con su ramo de flores
entre aquellas piernas.



Almuerzo en familia

Entablar el diálogo:
martillarle uno a uno
los clavos de cada letra,
estirarlo hasta que duela,
darle forma de rectángulo
sobre el marco de madera.
Tabla muda en mesa redonda.
Crucifixión del grito
para trasplantar
al tímpano muerto.
Mirada que gotea.
Una tele encendida.

Corazón cabeza

¿Qué miras por el costado
más bajo del ombligo,
qué lloras bombeando?
Ovalo perdido en los ojos
de una mujer,
en la mañana de sus manos.
Suenan el campanario colgado
de la amígdala,
una catedral sin tiempo
ni rezos perfectos.
Una oración despechada,
con agua bendita en cada beso.
Las vértebras del latido echan raíces.
Un hueco visceral
no permite razón alguna.
El amor solo sabe de misterios.

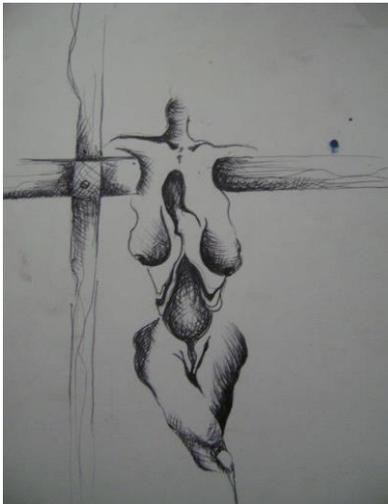


Amor y rutina

Juntar las miguitas de pan
desparramadas sobre la mesa,
formar cruces,
luego desarmarlas.
Cementerio de hambre y rutina
después del trabajo.
Caminitos de pensamientos
perdidos en la mirada rejuntada
que va y que viene,
cruza, se amucha, se separa.
Mi mano que te busca sin querer.
La humedad de la rejilla
se siente en los ojos.
Mutismo entrecortado con el noticiero.
Lo cotidiano
de los solos en compañía.

Mesita de luz

¿Quién dejó mi luz prendida?
Es que aún hay humitos
rondándome el sueño...
Madera estoy
debajo de los pies clavados
de cualquier cristo
rezado
en medio de la noche.



Maestro

Polvo estrangulado en las ranuras de su mano,
deslizándose el dedo blanco
sobre lo negro.

Un acto de amor indescifrable
que camina desde la voz
hasta el pizarrón.

Se da vuelta,
sonríe,
sabe de futuros gestados
en los mapas de líneas insurrectas
de hojas que fermentan sabiduría,
huelen a néctar de esperanza
y en cada pupila atenta
un blanco pastizal
desparrama flores
para la buena memoria.

Vasija de alfarero

Después de la tercera vuelta
viene la forma,
se da la profundidad
de lo oscuro;
comunión
entre hombre y urna.
Ritmo ancestral,
criatura de barro,
circularidad infinita.
Humedad que late,
besa las manos
que se deslizan sobre el borde.
Beso de amor primitivo...
Y hasta Dios suspira.

La siembra

Cultivar .
Tierra desvirgada.
La semilla dispuesta
y la piedra que entorpece,
la uña que se quiebra.
Disimulo del ave
rondando el cielo.
Gigantesca estructura de caminos paralelos,
líneas removidas sobre las napas.
Rasgaduras húmedas del mundo .
Todo ahí ...
carnaza que duele,
incrustada la astilla
que ha de crecer en brotes,
balas benditas asesinas del hambre.
Duele la niña en la quebrada,
rejunta pedacitos de su huella
mordiéndolo la sal de la frente
que emana aguas
para la siembra.

Madres de Latinoamérica.

Los pedazos de la historia braman,
cantan su tierra tejida
entramada de razas
colores insurrectos
desparramando furia de luz.
Nada más que sus manos que siembran
que cosen heridas
que cosechan ríos desbordados
y se levantan
abren la esperanza al sol.
Es yunque, la carne y las ganas.
No hay ritual que no alcance para la verdad de la sangre
Solo los ojos dispuestos a mirar
una Biblia abierta
avivando el fuego con las hojas de un calvario.
Sabrán de libertad los pueblos, las naciones,
el mínimo latir de un niño en mis brazos
el cordón umbilical que une siglos de vientres latinoamericanos.
No habrá balsas para un escape
con la lagrima empuñada en la mano por el hijo que no vuelve
ni caminos descalzos para arrebatar nombres de marías
enterradas en la arena,
habrá canto , voz de cóndor
con las garras defensoras de un nido
y con el vuelo arremetiendo cualquier viento
que venga a azotarnos.

Ingenio Concepción

Piedra desmembrada,
persistiendo,
insistiendo.
Río desbordado.
Maremoto que sucumbe
donde el sol
está en eclipse
entre las manos.
Una brasa ínfima
se oye en la noche.
Cuajándose
la caña
y la silueta oscura del ocaso.
Las maquinarias
rugen
como yo
con la garganta sedienta.



Resucitar

Si volviera al cántaro
donde sorbí estas lágrimas
recorrería los huesos del agua
para quebrar
uno a uno
los vestigios de la muerte.
Quiero llorar,
resucitando.

Dentadura

Sobre la mesa de luz
el vaso espera.
Cofre cristalino
con un océano
de agua bendita,
purificadora
de la palabra
escupida
o de la gula del cuervo.
Cae en seco
la dentadura
rebotante.
Esqueleto
de la carcajada
siniestra
de un pedazo de muerte.

El caballo

Caballo
desbocado
en la noche.
Corta el galope
en espasmo sin respiro.
Se le hunden las patas
y cruje la arena
en su quietud de mármol.
Estaca hundida
en la carne del desierto.
¿A dónde correr...
si las huellas en sombra
lo persiguen?!

No escribo más

No escribo más.
Aquí me quedo
contando baldosas desnudas.
Detesto los jeroglíficos que me persiguen,
que se acuestan conmigo
bajo las sábanas de cada renglón
y me dejan
mordiéndome el barranco que se aferra a estas hojas.
Hay una espada atravesándome la sien,
relámpagos hincando el cielo y el ombligo,
pisadas en el lodo místico del espacio en blanco.
No escribo más.
La cuerda
es la salvación del ahorcado.



Idioma

Dientes afilados
mordisqueando el reflejo de la luna,
la nota desmesurada de un aullido
que desmorona el tímpano de la tristeza ...
o tal vez un perro vagabundo
que me mira y me llama en mi propio idioma.

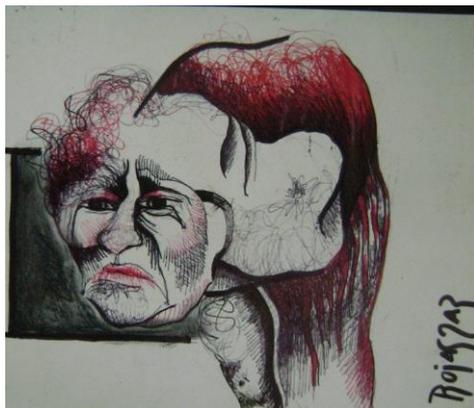
Escritor

Escribe
donde se extiende la marea,
acunando puntuaciones y tajos...
Consecuencias del diluvio
sobre el espanto de la palabra,
ahí donde
cada uno de los lugares que perdió
son su mapa transpirado.
Es ahí donde
la humana muerte
habla de él,
sentada sobre la perpetuidad
de su espacio en blanco.
Mudez
reviviendo a golpes
su silencio.

Años

Falsifico firmas de condenado ilustre,
destinado a beber
un pedazo de calle a cada paso,
ebrio ya de bocas
sin nombres ni destinos.
Sólo un mínimo espasmo
me recorre las arrugas...

¿Qué será de las baldosas flojas
de aquellas
piernas corazón cabello,
aquel bulevar
de pubis indescifrable?
Ciudades atravesadas por mi eclipse
han poblado mi memoria.
¿Ella sabrá
que muerdo acrílico bajo mis encías
cuando el beso ahora es crepúsculo
y que mi índice temblequea
sobre su pezón erizado en el recuerdo?



Función de la poesía

He perdido la palabra,
el vocablo mas elástico y subversivo,
la redondez del mundo en cada vocal cerrada,
un ojal por donde pasa un camello
una espada con una gota de sangre al aire en la i
la herradura de la suerte apuntando al cielo.
Se me borraron los caminos y las telarañas
las tramas pegadizas del destino.
Hay solo pared con una puerta pintada
un esbozo de graffiti
un punto
un ojo abierto
por donde entra una luz
que sale de tu ojo
y es la ilusión
óptica
la que resignifica
la palabra puerta.
Nombrar
para desmembrar el muro.

Reconto

Un amanecer matizado de luz.
La palma del amigo sobre mi espalda
cerrando el abrazo.
La memoria familiar
recostada y tranquila en la mesa.
El horno encendido
en batalla de silencio con mi propio invierno.
La rutina del trabajo
estrangulada por el vuelo feroz de un pájaro.
Las notas de la radio
y las de la traspasada del vino.
La semilla dispuesta a germinar
y la raíz brotada desde mi sangre.
El libro que nunca acaba
y una universidad de caminos desandados.
El descanso de cada articulación
al terminar el día.
Las tormentas de sudor
en el amor y en el verano que comienza.
Mudez de la copa en el brindis.
La gota mínima que cae
llora por mi
las horas que no cuento
que no nombro.
Cábala necesaria
a las doce en punto.

En carne viva

Poesía en carne viva
que se la toca,
se la huele,
se la palpa hasta como a una puta
y hasta como a la mismísima virgen María.
Y es que sólo vi
la sal de la gota bajo el párpado
y otra,
minima,
emergiendo del poro...
Eso...ardió.

---ESTO IRIA EN ULTIMAS DOS PAGINAS ENFENTADAS---

Candelaria Rojas Paz

Nació en 1977. Es maestra de plástica y profesora de expresión corporal. Transitó caminos compartidos con grandes escritores y músicos en innumerables jornadas, cursos, seminarios, lecturas y talleres, creciendo siempre desde la escucha y desde la exposición. Conoció así el país y su gente, viajando de un encuentro a otro. Hubo quienes gustaron de su obra y decidieron publicarla en diarios, cartillas, revistas y antologías de nuestro país.

Desde sus 16 años fue premiada en muchísimas ocasiones por maestros de la palabra, pero ella siente que el mejor premio es el abrazo y la lectura filosa, que vuelve a ella con una crítica o un "me gusta" o un simple "me emocionaste".

Se perfecciona constantemente y busca entregar arte no solo desde la palabra, sino también desde el cuerpo y la plástica. En este sentido, su trabajo parte desde lo pedagógico y desde el espectáculo, incluyendo las tres disciplinas (plástica, expresión corporal y literatura)

Cree en la palabra como elemento fundamental para la construcción del cambio y cree en el arte como transformador de uno mismo y del mundo.

Contacto: lacande02@hotmail.com

Corrección de textos: Grafox (grafoxcorreccion@gmail.com)

----el INDICE ES COMO DE 4 PAGINAS-VOS FIJATE COMO IRIA ESO!,PENSE EN PAGINAS ENFRENTADAS TAMBIEN-FALTAN LOS NUMEROS,PERO CREO QUE ESO IRAS VIENDO MEJOR VOS...-

INDICE

- Prólogo
- Sueño
- Palabras
- El hombre y la gota
- Balance- (Ilustr. Gabriel Acosta)
- Existencia
- Adán, Eva y Dios
- Post mortem (Ilustr. Gustavo Bardaro)
- Musgo en la piedra
- Insomnio
- Venas
- 8 de marzo (Ilustr. Huerto Rojas Paz)
- En la villa
- Vértigo
- Por la memoria, la verdad y la justicia
- Tortuga
- La costra
- Descanso
- Infancia (Ilustr. Gustavo Bardaro)
- Sobrevivir
- Eva y la manzana
- Hijos (Ilustr. Gustavo Bardaro)
- Despertar
- Conocerte
- Máscaras (Ilustr. Gustavo Bardaro)
- Sueño húmedo
- Cartografía
- Desde vos
- Detalle (Ilustr. Huerto Rojas Paz)
- Quizás...
- Fusil
- Mudanza
- Rastros
- Para olvidarte
- No me busques
- En celo
- El beso
- Huérfano (Ilustr. Gustavo Bardaro)
- Creer
- La espera
- Deseo
- No se
- Es que te extraño
- Ruta (Ilustr. Gustavo Bardaro)
- Un cuento sin hadas
- La solterona
- El amante (Ilustr. Huerto Rojas Paz)
- Almuerzo en familia
- Corazón cabeza (Ilustr. Gustavo Bardaro)

-Amor y rutina
-Mesita de luz (Ilustr. Huerto Rojas Paz)
-Maestro
-Vasija de alfarero
-La siembra
-Madres de Latinoamérica.
-Ingenio Concepción- (Ilustr. Gabriel Acosta)
-Resucitar
-Dentadura
-El caballo
-No escribo más
-Idioma
-Escritor
-Años (Ilustr. Gustavo Bardaro)
-Función de la poesía
-Reconto
-En carne viva-

...*ESTO IRIA EN LA CONTRATAPA...*

Si en una gota , aproximadamente...

Cinco mil millones de pedacitos
de un humano o animal en potencia,
y un óvulo que espera...

Cinco mil millones de glóbulos
pintando de rojo la sangre,
en un pinchazo de aguja sin hilo.

Cinco mil millones de partículas de sal
en el lagrimal o en el poro,
y el vapor, una ráfaga...

Cinco mil millones de átomos de agua
en el rocío silencioso,
y la humedad una epidemia.

Entonces el poema
cabe
hasta donde el ojo
no puede ni sabe mirar .

